

Fundamentos bíblicos Identidad y misión

por Chuck Gianotti

Estudios en Tito —Parte 1 (1:1)

Comenzamos con esta edición de APA, una nueva serie de artículos basados en la epístola a Tito. Esta última entrega de la Trilogía Pastoral, que incluye 1 y 2 Timoteo, detalla claramente instrucciones esenciales sobre el liderazgo de ancianos y líderes de la iglesia.

El ministerio de Pablo lo llevó a la cárcel en numerosas ocasiones (ver 2 Timoteo 1:8, 16). Se cree que escribió su carta a Tito a poco de haber sido liberado de su encarcelamiento romano (Hechos 28). Con seguridad estaba encarcelado cuando escribió Efesios (y probablemente Colosenses) y Filemón (1, 9, 23). El sufrimiento fue su constante aliado. La suya no fue una vida descansada.

En Tito 1:1, se refiere a sí mismo como “siervo de Dios”, en forma similar a su introducción al libro de Romanos (1:1). ¡La vida de un líder cristiano no es fácil! El sufrimiento no está listado en ninguna parte como un requisito, o un elemento concurrente necesario para el liderazgo espiritual. Sin embargo, parecería por los ejemplos bíblicos y de testimonio de líderes cristianos piadosos a lo largo de las edades, que el sufrimiento es común, y yo diría, un concomitante inevitable en el pastoreo del pueblo de Dios. No nos referimos al académico de sillón o al líder “aspirante” que está más interesado en la fama artística y los elogios de las masas evangélicas adoradoras de celebridades. Ni tampoco nos referimos al crítico vanaglorioso que ha leído una docena de libros sobre liderazgo, asistió a la conferencia de moda sobre liderazgo, y en consecuencia se siente calificado para juzgar a los siervos de Dios que luchan en el frente de las batallas espirituales.

El liderazgo de Pablo por cierto lo llevó a la prisión; pero él nunca se quejó. Lució sus circunstancias como un distintivo de su identidad. Podían arrojarlo dentro de una cárcel, y él se lo colocaría sobre el pecho que no sólo era un predicador de Cristo Jesús, sino que también era un siervo sujeto a la voluntad de Dios. Por un lado, él hablaría a un alto nivel de su servicio espiritual para el Maestro. Por otro, se deleitaba grandemente en la más terrenal de sus experiencias. Para Pablo, aunque su enfoque se centraba en aquellas cosas invisibles por encima de aquellas que se ven, y consideraba sus experiencias terrenales a la luz de un “eterno peso de gloria” (2 Corintios 4:17-18). Así que, podían tirarle piedras, y él fácilmente se vería a sí mismo como un Pablo que era apedreado por Cristo. O si era golpeado, su fe lo llevaba a ampliar su identidad como un Pablo, quien está

siendo golpeado por Cristo. Así que, Pablo es un siervo totalmente sujeto a Dios.

En caso de que el lector esté tentado a suavizar sus sentidos enfatizando, como a algunos predicadores les gusta hacer, el tratamiento preferido que Pablo recibía por momentos, lea el propio testimonio de Pablo acerca de las luchas en su vida por el evangelio (2 Corintios 4:7-12, 11:23-29). Decididamente *no* era fácil. Él no era sólo un *diáconos* (la palabra griega en relación a su servicio, ver 2 Corintios 11:23), él era más. En realidad, él era un *doulos* (la palabra griega para siervo, Tito 1:1). Este es el Pablo que escribe a Tito. Él era un siervo de Dios.

¡La vida de un líder cristiano no es fácil! El sufrimiento, aunque no listado como un requisito, pero parece ser un compañero inevitable en el pastoreo del pueblo de Dios.

Era esa clase de persona, hablando sobre el liderazgo desde el sufrimiento forzado de las trincheras espirituales del ministerio. Él es uno que

conoce lo que es la pérdida del confort, de los privilegios, de la libertad de movimiento, del tiempo y de la energía. Un siervo. Un siervo que elige ser un esclavo. Todas sus limitaciones simplemente eran las restricciones por servir a Dios. Eso es lo que era, un siervo de Dios.

Él también era “un apóstol de Cristo Jesús”. Su misión se mantuvo igual desde los comienzos de su ministerio (ver Hecho 14:14; su primer viaje misionero y Gálatas 1:1; probablemente su primer escrito). Él era “un enviado” pues eso es lo que significa la palabra “apóstol”. Él fue enviado por Cristo (leer Hechos 9:15-16, Gálatas 1:15, 2:7). Continuó con su tarea, sin desviarse. Él también representaba a Cristo como su embajador (2 Corintios 3:20-21). Un viejo predicador le dijo a un joven predicador en apuros: “¿Fuiste enviado? o ¿sólo fuiste? Pablo fue un enviado.

Así que Pablo sabía bien quién era él (un siervo de Dios) y conocía su misión (representar a Cristo). Su vida nos enseña bien a esta altura. ¡Qué grandes verdades se revelan en sólo esta porción del versículo, Tito 1:1! Lo que Pedro le dice a los ancianos: “ser ejemplos de la grey” (1 Pedro 5:3), Pablo hace esto para el joven a quien aconseja. Él, el apóstol, es el ejemplo. Si hemos de emular su ejemplo, como nos indica el Espíritu Santo no menos de cuatro veces en las inspiradas Escrituras (ver Filipenses 3:17, 4:9, 1 Corintios 4:16, 1 Corintios 11:1), entonces el desafío no debiera provenir de este escritor. Pero, mis colegas ancianos, ¿saben quiénes son y cuál es su misión? Si su llamado es ser anciano, recuerde que usted ha sido “llamado”. No es algo que usted haya decidido hacer por su cuenta. ¡Recuérdelo bien, nunca lo olvide! No hay ningún monto de dine-

(continúa en la página 2)

Identidad y misión (cont.)

ro o alabanza humana que pueda justificar lo que un anciano llamado por Dios deba “soportar”.

Usted sirve por el “placer de Dios”, porque El desea que usted lo haga. Ni más ni menos. Esa es una suficiente motivación y su elogio una suficiente recompensa (Mateo 25:21). Su placer es que usted cuide de “todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual El ganó por su propia sangre” (Hechos 20:28). Eso estará acompañado de sufrimiento. Usted es un siervo de Dios. Su responsabilidad, su carga (2 Corintios 11:28), su pasión es por aquello que el Señor ama, es decir su

iglesia.

Es verdad, cuando Pedro dice a los ancianos que no sirvan por la fuerza, utiliza la misma palabra que utilizamos aquí. Pero, el punto principal es que no hay que servir de mala gana, simplemente por obediencia fría, dando patadas y gritando por así decirlo, quejándose y lloriqueando. Más bien, los ancianos deben servir “gustosamente”; es ese tipo de apremio del cual habla Pablo en 2 Corintios 5:14, ¡siendo apremiados gustosamente por el amor de Dios! En consecuencia, Pablo habla de sí mismo como un siervo de Dios sin ninguna

connotación de arrepentimiento o queja o ni siquiera un suspiro. Él lleva ese distintivo de identificación con gusto. Él va a sufrir gustosamente, porque el amor de Cristo lo apremia. Verdaderamente Pablo es un hombre apremiado. ¿Lo está usted, mi colega anciano?

Le animaría a estar a solas con Dios, y allí evaluar su corazón y su voluntad. Pídale que irradie su Espíritu Santo con convicción en su alma. Nuestra vida de servicio para él es muy breve como para equivocarnos. Únase conmigo en un nuevo compromiso de ser su siervo y embajador.

APA

De los archivos...

El cambio es difícil, eso es seguro. Pero la resistencia al cambio, cuando no involucra una verdad doctrinal, puede estancar a la iglesia, aún cuando dicha resistencia pueda venir bajo el disfraz de ser “fiel”. Muchas iglesias han alejado a su juventud debido a esta tendencia.

Recientemente escuché a un anciano contarme acerca de un cambio que estaban implementando en su iglesia. Un hermano de otra asamblea le dijo: “¿Cómo logran eso? ¡Nuestros ancianos nunca harían una cosa así!” El cambio al que se refería no estaba relacionado a la doctrina, sino al orden de una reunión. Demasiados conflictos se han generado sobre este tipo de asuntos. Con razón los jóvenes se alejan de iglesias como éstas.

Aquí hay un tema que quisiera destacar. En nuestro deseo de cuidar a la iglesia (Hechos 20:28), no debemos equivocarnos en considerar que todo cambio es un ataque a la verdad. Es totalmente muy fácil para un “tradicionalista” (que defino como uno que se aferra a las formas tradicionales de hacer las cosas, por el *sólo* hecho de la tradición, y no por la verdad, y de sostenerlo con mano dura), es muy fácil para un tradicionalista aglutinar a los fieles contra el cambio convirtiendo al agente del cambio en un enemigo de la verdad.

Esta es una técnica mundana que ciertamente tiene su atracción y el efecto deseado. Veamos esta cita de Hermann Wilhelm Göring, el líder nazi y en su momento lugarteniente de Hitler:

“Naturalmente, el pueblo no quiere la guerra; tampoco en Rusia ni en Inglaterra

ni en América, y si es por eso tampoco en Alemania. Eso está claro. Pero, después de todo, son los líderes del país quienes determinan la política y siempre es cuestión de simplemente arrastrar al pueblo, tanto que sea una democracia o una dictadura fascista o un Parlamento o una dictadura comunista... con voz o sin voz, siempre se puede conducir al pueblo de acuerdo

“Oh Señor, guárdanos de utilizar tales tácticas mundanas en nuestro pastoreo de tu pueblo. Amén”.

Nota: Para un artículo relacionado sobre el tema “Por qué las personas se resisten al cambio”, vea APA Volumen 1, Número 6 en los archivos de nuestro sitio Web.

APA

“Oh Señor, guárdanos de utilizar tácticas mundanas en el pastoreo de Tu pueblo....”

a las propuestas de los líderes. Eso es fácil. Todo lo que hay que hacer es decirles que están siendo atacados, y denunciar a los pacifistas por la falta de patriotismo y por exponer al país al peligro. Funciona del mismo modo en nuestro país”. (Citado en Wikipedia, Ref: Gilbert, G. (1955). Diario de Nuremberg. Nueva York: Da Capo Press, Pgs. 278-279).

No todos los cambios son inspirados por el demonio, ni todo es el resultado de querer eludir principios promulgados bíblicamente. Ni todo clamor por un cambio es simplemente el obrar de promotores obstinados de movimientos religiosos mundanales. Cuan bendecida es esa asamblea del pueblo de Dios y sus líderes que pueden generar un cambio que es bueno, provechoso y refrescante, y que se adecua a las necesidades de la gente, en vez de atacar a aquellos que lo sugieren.

Principios de liderazgo

Ancianos eméritos

Por Jack Spender

Una de las características más cautivantes de los hombres piadosos mayores, especialmente ancianos de iglesias, es esa sonrisa afable, la palabra amable y la aceptación graciosa de la generación más joven que se va sumando. Hay algo marcadamente similar a Cristo en alguien que, habiendo servido bien, no considera los logros del pasado como “algo a que aferrarse” (ver Filipenses 2:6), pero calladamente pone a un lado los honores legítimos y en lugar de eso trabaja para que los más jóvenes sean exitosos. La iglesia necesita hombres como éstos.

Al buscar una descripción conveniente para dichos hombres, consideremos el término “ancianos eméritos”.

Definición

La búsqueda en algunos diccionarios en línea arrojó algunos resultados interesantes. Del latín, la palabra “emeritus” significa “cumplir el período de uno”. Se utiliza más a menudo respecto a profesionales como profesores universitarios y usualmente se otorga ante la jubilación. Sin embargo, descubrí dos hechos que son dignos de destacar. Por un lado, tal vez no sea necesaria una jubilación plena sino que el individuo puede continuar ejerciendo algunas tareas; la otra es que el individuo así descrito es reconocido como uno “respetado y distinguido”.

Piénselo, hombres mayores que todavía pueden servir de manera limitada siendo reverenciados y confiriéndoles un lugar destacado en la vida de la iglesia. ¡Qué fórmula para la bendición! ¡Eso significa que el grupo de ancianos de una asamblea podrá estar compuesto por hombres más jóvenes que sirven “en el servicio activo” y por hombres mayores reconocidos reverenciados y disponibles para consultas aunque ya no puedan trabajar en su capacidad plena como lo hicieron alguna vez!

Dicho escenario no es poco común, pero la terminología puede ser una barrera. En el pensamiento convencional, para permanecer como anciano, un hombre debe esforzarse por “mantener el ritmo” cuando la salud y el vigor se desvanecen, o debe “renunciar” (o “dar un paso al costado”; ¡se emplean toda suerte de términos creativos!) que puede ser devastador para uno que todavía tiene mucho para dar. ¿Por qué no referirse a tal hermano como un anciano emérito?

Beneficios

Por supuesto que para que esa idea pueda funcionar, deberían suceder varias cosas. Los ancianos mayores deberían ser humildemente realistas acerca de sus limitaciones y estar dispuestos a la transición a una agenda reducida, transmitiendo un mensaje a los hombres más jóvenes de la asamblea; tal vez algo por el estilo: “Como sabrán, yo no estaré aquí siempre, y me gustaría pasar el testigo del liderazgo y trabajar a la par de ustedes, y estimularlos mientras pueda”.

Contraste esto con la inflexibilidad defensiva y auto protectora de un hombre que ya no puede realizar la tarea de un anciano pero que ama el título. Recuerdo una pequeña asamblea en dificultades donde la gente más joven propuso un cambio de programa que beneficiaría a las familias. Se escuchó decir a un anciano veterano: “Eso lo harán sobre mi cadáver”, y así hicieron, pero los años que se sumaron esperando que el hombre terminara su carrera no ayudaron a la iglesia.

Por otro lado, los hombres más jóvenes deben estar dispuestos a asumir la carga del liderazgo y relevar a quienes han servido fielmente por años, sin olvidar de honrarlos pidiéndoles consejos o aceptando las exhortaciones. Gran parte de la tarea de la asamblea en bastante rutinaria, como ser la predicación de la Palabra, la toma de decisiones y el cuidado a los santos mediante la visita y oración por ellos. Pero en tiempos de crisis causados por serios desafíos morales o doctrinales, es reconfortante contar con el apoyo de aquellos que tal vez no estén activos pero pueden acompañar y enfrentar a los opositores.

Finalmente, sería importante el tener el apoyo de toda la asamblea aceptando esta idea. Seguramente, algunas personas desconfiarán de los cambios, aún del uso de palabras nuevas o no familiares. Pero será una bendición grande cuando dichas personas queden satisfechas que mientras se mantengan firmes los principios bíblicos, en este caso la existencia de un verdadero liderazgo pluralizado, la iglesia tendrá libertad para implementar ideas que mejorarán una clara comunicación y la mejor capacitación de los santos.

Desarrollo práctico

Una vez producida una transición saludable en el liderazgo (con o sin el

término “emérito” en cuestión), una resolución de otros detalles puede ser más sencillo. Hay dos áreas que deben vigilarse: las actitudes personales y las relaciones en el servicio.

Con respecto a lo primero, las Escrituras son claras: “Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo”. (Filipenses 2:3). Tanto el más joven como el de mayor edad deben practicar esta perspectiva. Los hombres más jóvenes podrán preguntarse: “¿Cómo se siente dedicar la vida de uno a construir algo y luego entregarlo a gente más joven que podrían “arruinar todo”? También cabe preguntarse “¿Cómo me gustaría ser tratado cuando esté por acabar la carrera?”

Los mayores podrían preguntarse: “Honestamente, ¿tomé las mejores decisiones cuando estaba en mis comienzos?” “¿El Señor fue paciente y perdonador durante mi proceso de aprendizaje?”

Las relaciones en el servicio pueden ser un desafío aun mayor. La tendencia de los hombres mayores y más experimentados es la de “hacer valer su autoridad” y comenzar a ordenar a los hombres más jóvenes. Se requiere de mucha gracia mantenerse quieto pacientemente mientras se toman decisiones que están lejos de ser ideales. Puede ser de mucha bendición el meditar en la manera en que el Señor Jesús trabajó con los discípulos; su paciencia, su amor “hasta lo sumo” (Juan 13:1), sus oraciones por ellos y luego al final, él habla al Padre acerca de ellos y ¡sólo tiene buenas cosas para decir (Juan 17)! Debemos recordar que generalmente el crecimiento del siervo es más importante para Dios que el servicio encarado.

Obstáculos

¿Por qué este asunto de “pasar el batón” o “testigo” es tan difícil? ¿Cómo pueden hombres útiles ocupar el mejor tiempo de su vida en el liderazgo y no ser capaces más tarde de renunciar? ^(APA) Estas son preguntas para reflexionar que no tienen respuestas sencillas. Aquí hay algunas sugerencias que pueden ser útiles para su consideración.

No espere a que una situación se torne embarazosa. Comience con varios

(continúa en la página 4)

Ancianos eméritos (cont.)

años de anticipación a preparar una agenda reducida para los ancianos mayores y para la inserción de hombres más jóvenes. Llevando a cabo debates abiertos acerca de la edad y responsabilidades para los “ancianos eméritos” puede llevar a que la transición sea un período de regocijo y fruto duradero. Aún a los ancianos se les debe recordar por la Palabra, que ellos deben hallar su seguridad en el Señor y por lo tanto la entrega de las riendas a otros no implica negar su valor personal.

Varias medidas prácticas pueden apoyar el proceso. Es una bendición cuando los hombres más jóvenes son invitados a observar una reunión de ancianos y aún compartir sus sentimientos acerca de la posibilidad de que un día sean reconocidos como ancianos. La planificación de momentos para honrar a aquellos que han sido destacados como ancianos eméritos junto con sus esposas, concuerda con las

instrucciones bíblicas acerca de honrar a los miembros mayores de cualquier sociedad.

Muchas asambleas son resistentes a la idea de una “evaluación congregacional” de los líderes, pensando que Dios los ha designado, así que El sólo puede efectuar los cambios. ¿Pero cómo pueden los ancianos enseñar a los hombres más jóvenes la obligación de dar cuenta (¡un aspecto crucial del discipulado!) si ellos mismos no están abiertos a los cambios o a la corrección? Hay muchos ejemplos en las Escrituras de cómo Dios guía, ya sea a confirmar o a amonestar líderes a través de personas que simplemente “hablan la verdad en amor”. Ningún anciano debería tener miedo a la crítica constructiva. Hecho en el espíritu debido, un tiempo anual para escuchar a la grey sobre asuntos como “¿Quién reúne los requisitos?” “¿Quién está cumpliendo con la tarea?”,

etc. puede resultar de gran bendición para la iglesia.

Conclusión

Existen muchas maneras de hacer que el tema del liderazgo en la iglesia sea algo hermoso y de bendición. Pero si escuchamos a los hombres más jóvenes decir, “Estoy contento en servir pero no quiero el título” o “No quiero reunirme con esos hombres”, posiblemente sabremos que el liderazgo actual no es saludable y que el futuro de esa asamblea puede estar en peligro. Sin embargo, en el Señor, “Dónde hay vida, hay esperanza”. Tratar el asunto de ancianos que envejecen es tan sólo una de las maneras de producir esperanza, pero es decisiva.

APA

El rincón de las esposas

La corona de gloria

por Ruth Spender

El libro de Proverbios es como un espejo lleno de imágenes e ilustraciones que nos ayudan a observarlos y comprendernos como esposas. El contraste entre la mujer piadosa y la mujer mundana es difícil de pasar por alto, a medida que la brecha se amplía a diario.

Hace poco, al abordar el libro de los Proverbios, el Señor me hizo saber que me estaba apurando demasiado en mis devocionales matinales. Me di cuenta que necesitaba tiempo para reflexionar y meditar acerca de las verdades que procuraba asimilar. Se hace la pregunta, implicando que este tipo de persona es verdaderamente poco común; “Mujer virtuosa, ¿quién la hallará?”

Todas estamos bien familiarizadas con la lista de virtudes que se emplean a lo largo de las Escrituras para definir a una mujer piadosa. Ella es una que primero y ante todo es obediente al Señor, como así

también fiel a sus responsabilidades, se interesa por otros, y trabaja diligentemente en lo que viene a sus manos. Tito 2:4 nos recuerda que junto con estas buenas cualidades, ella tiene una relación amorosa con su esposo. Se deleita al verlo respetado en la comunidad y hasta se esforzará por cubrir sus errores.

Ninguna de nosotras puede mantener estos requisitos sin la ayuda del Señor. Necesitamos buscar diariamente su rostro antes de encarar nuestro día, si queremos ser efectivas en nuestro trabajo para Dios.

A menudo fijamos nuestra atención en la mujer de Proverbios 31, pero más recientemente he estado pensando acerca de la mujer virtuosa de Proverbios 12:4. Ahí leemos que esta mujer es corona de su esposo. ¿Qué significa esto? Una corona es un tesoro muy distintivo con hermosas características. Es un adorno

precioso y bello que es altamente apreciado. Las coronas se mencionan en relación a recompensas en el Nuevo Testamento, pero esta corona es solo para las esposas.

Las mujeres podrán usar un hermoso anillo de bodas, o una cadena de oro alrededor de sus cuellos, pero este adorno las eclipsa a todas. No es que la mujer de Proverbios 12:4 tiene una corona. Más bien ella como individuo es la corona de su esposo y el tiene puesto esa corona con distinción como su adorno más brillante. Esto encaja maravillosamente con la enseñanza de Pablo de que “la mujer es gloria del hombre”.

Que tú y yo seamos estimuladas a continuamente procurar el bienestar de nuestros esposos, al realizar como un equipo la obra del Señor.

APA

Apuntes para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti
Traducción al español: John E. Field
Editor Asistente: Daniel Masuello

CÓMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES
c/o 15 Towering Heights Blvd., #1003
St. Catharines, ONT, CANADA L2T 3G7
Email: apa@apuntes-para-ancianos.org
VOZ: 905-294-2679
WEB: apuntes-para-ancianos.org

COLABORADORES

Jack Spender
Maestro bíblico

Chuck Gianotti
Maestro bíblico

Ruth Spender

Mary Gianotti

“Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ...”

1 Pedro 5:2a

SUSCRIPCIONES

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede visitar-nos en www.apuntes-para-ancianos.org y descargar del archivo el ejemplar deseado en formato pdf. La suscripción es gratuita, pero si encuentra que el material es de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte pagadero a C.R.Gianotti. Sus comentarios son bienvenidos como así también cualquier sugerencia en relación a los artículos.